Verde Feria, Misa por la nueva evangelización MR, p. 1128 (1120) / Lecc. II, p. 927

Otros santos: Rogaciano, presbítero, y Felicísimo, laico, mártires; Alfredo «el Grande», rey de Wessex. Beata Celina Chludzinska, fundadora.

¿HA VENIDO PARA ENCENDER FUEGO?
Rom 6, 19-23; Sal 1; Lc 12,49-53

En diferentes momentos, Lucas relaciona la presencia de Jesús en la tierra con la paz (2, 14; 19, 38). No obstante, en nuestro Evangelio de hoy, se insiste que Jesús vino «para encender fuego» (v. 49) y «a poner división» (v. 52). ¿Es que el evangelista ha cambiado su posición sobre la misión de Cristo? ¡Claro que no! Jesús es todavía y para siempre «el príncipe de la paz» (Is 9, 6). Sin embargo, en el mundo existe el mal que se opone a Jesús y lo obliga a resistir con resolución. Es el mismo mal que, después de la resurrección de Jesús, los primeros cristianos tuvieron que enfrentar en sus familias, que no fueron cristianas y que a veces los rechazaron por su fe. Hoy no debemos nunca utilizar nuestra fe para celebrar y ensalzar guerras u otras iniciativas violentas.

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 104, 3-4. 5

Del nombre del Señor enorgullézcanse y alégrense el corazón de los que lo buscan. Busquen al Señor y serán fuertes. Recuerden las maravillas que ha hecho.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que con el poder del Espíritu Santo enviaste a aquel que es tu Palabra para evangelizar a los pobres, haz que nosotros, teniendo los ojos fijos en él, vivamos siempre con verdadera caridad, como mensajeros y testigos de su Evangelio en todo el mundo. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos: 6, 19-23

Libres ya del pecado y entregados al servicio de Dios, dan fruto de santidad.

Hermanos: Por la dificultad natural que tienen ustedes para entender estas cosas, voy a seguir utilizando una comparación de la vida ordinaria. Así como en otros tiempos pusieron sus miembros al servicio de la impureza y de la maldad, hasta llegar a la degradación, así ahora pónganlos al servicio del bien, a fin de que alcancen su santificación.
Cuando ustedes eran esclavos del pecado, no estaban al servicio del bien. ¿Y qué frutos recogieron entonces de aquello que ahora los llena de vergüenza? Ninguno, pues son cosas que conducen a la muerte.
Pero ahora, libres ya del pecado y entregados al servicio de Dios, dan frutos de santidad, que conducen a la vida eterna. En una palabra, el pecado nos paga con la muerte; en cambio, Dios nos da gratuitamente la vida eterna, por medio de Cristo Jesús, Señor nuestro. **Palabra de Dios.** ***Te alabamos, Señor.***

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 1,1-2.3.4.6.
R/. Dichoso el hombre que confía en el Señor.

Dichoso aquel que no se guía por mundanos criterios, que no anda en malos pasos ni se burla del bueno, que ama la ley de Dios y se goza en cumplir sus mandamientos. ***R/.***
Es como un árbol plantado junto al río, que da fruto a su tiempo y nunca se marchita. En todo tendrá éxito. ***R/.***
En cambio los malvados serán como la paja barrida por el viento. Porque el Señor protege el camino del justo y al malo sus caminos acaban por perderlo. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Flp 3, 8-9
R/. Aleluya, aleluya.

Todo lo considero una pérdida y lo tengo por basura, para ganar a Cristo y vivir unido a él. ***R/.***

EVANGELIO

No he venido a traer la paz, sino la división.

Del santo Evangelio según san Lucas: 12, 49-53

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «He venido a traer fuego a la tierra, ¡y cuánto desearía que ya estuviera ardiendo! Tengo que recibir un bautismo, ¡y cómo me angustio mientras llega!
¿Piensan acaso que he venido a traer paz a la tierra? De ningún modo. No he venido a traer la paz, sino la división. De aquí en adelante, de cinco que haya en una familia, estarán divididos tres contra dos y dos contra tres. Estará dividido el padre contra el hijo, el hijo contra el padre, la madre contra la hija y la hija contra la madre, la suegra contra la nuera y la nuera contra la suegra». **Palabra del Señor.** ***Gloria a ti, Señor Jesús.***

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que santifiques estos dones y acojas, en tu bondad, nuestra humilde ofrenda para que nuestros cuerpos se conviertan en oblación viva, santa y agradable a ti y nos concedas servirte, no según la antigua condición del hombre, sino en novedad de vida según tu Espíritu. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Lc 4,18-19

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para llevar a los pobres la buena nueva, para proclamar el año de gracia del Señor y el día de la redención.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados espiritualmente con el alimento precioso del Cuerpo y de la Sangre de tu Hijo,

te rogamos, Señor, que transformes nuestro corazón y nos concedas un espíritu nuevo, para que, con perseverancia, caminemos por sendas de vida nueva. Por Jesucristo, nuestro Señor.